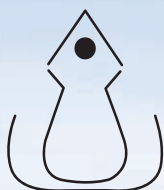


29



**La manera de conocer el pasado
mesoamericano a través de su arte**



FUNDACIÓN
CULTURAL
ARMELLA
SPITALIER®

XOCHICALCO

29

Historia del sitio	3	1. Plaza de la Estela de los Dos Glifos	9
Xochicalco, sitio astronómico	5	2. Gran Pirámide	10
Entorno y ubicación	6	3. Patio Hundido	11
Sitios cercanos	7	4. Rampa de los Animales	12
Museo de sitio	7	5. Juegos de pelota	13
Visita	9	6. Observatorio	14
		7. Cisterna	15
		8. Temazcal	16
		9. Salón del Altar Policromado	17
		10. Granero	18
		11. Acrópolis	19
		12. Plaza Principal	20
		13. Pirámide de las Serpientes Emplumadas	21
		14. Pirámide Gemela	22
		15. Estructuras 6 y 7	23
		16. Pirámide de las Estelas	24
		17. Escalinatas y pórticos	25
		Glosario	26
		Bibliografía	30
		Selección de piezas	31
		Créditos	69

Fundación Cultural Armella Spitalier
www.fundacionarmella.org
contacto@fundacionarmella.org
ventas@fundacionarmella.org



Historia del sitio



Teotihuacán, ciudad de los dioses.

A partir del ocaso de Teotihuacán, la ciudad de los dioses, en Mesoamérica se inicia un nuevo periodo que va del año 650 al 900 d. C., conocido como Epiclásico. Esta época se caracteriza por una gran movilidad social, la reorganización de asentamientos, inestabilidad política y el surgimiento de nuevas esferas de interacción cultural de los pueblos mesoamericanos.



De acuerdo con el investigador Leonardo López Luján, no existe la menor duda de que Xochicalco, ciudad ubicada en el Altiplano Central, floreció y decayó en esa época de cambios e inestabilidad, al igual que otras ciudades como Cacaxtla, Teotihuacán y El Tajín.

Xochicalco, cuyo significado en náhuatl es “lugar de la casa de las flores”, ya se conocía desde el siglo XVI, a partir de los escritos de Fray Bernardino

de Sahagún. Posteriormente, gracias a las investigaciones de José Antonio Alzate y Ramírez, se obtienen las primeras descripciones de la zona arqueológica.

De acuerdo con recientes estudios del abundante material escultórico encontrado en el sitio, realizados por la arqueóloga Silvia Garza Tarazona, se ha determinado que Xochicalco podría ser Totolhuacalco, debido a la recurrencia de un glifo compuesto por una figura escalonada, que en náhuatl significa “donde se atrapan aves”.



Fray Bernardino de Sahagún.



José Antonio de Alzate y Ramírez.



Esta ciudad fue minuciosamente planeada, pues la cima del cerro fue modificada para crear las grandes explanadas. Sobre ellas se erigieron los edificios principales; de igual forma, en las laderas del cerro se construyeron terrazas artificiales que le confieren el aspecto de una acrópolis cuidadosamente fortificada.

Xochicalco, además de ser uno de los sitios más representativos de la transición del periodo Clásico —con la caída de Teotihuacán— al Posclásico y el surgimiento de Tula, es reconocido por su incuestionable importancia cultural, su arquitectura y por el valor estético plasmado en sus monumentos ceremoniales, como el templo de las Serpientes Emplumadas.

El apogeo de esta ciudad apenas duró 250 años pues, de acuerdo con los estudios arqueológicos, hacia el 900 d. C. Xochicalco experimentó un repentino abandono, debido a una revuelta interna que desembocó en la destrucción de la ciudad.

Algunos arqueólogos que han estudiado el sitio afirman que en Xochicalco convergen una variedad de influencias culturales procedentes de regiones tan diversas como Teotihuacán, el área maya, Monte Albán o El Tajín. Sin embargo, también es cierto que los xochicalcas llevaron a cabo creaciones tales como su sistema de escritura, modificaciones al calendario, novedosas técnicas constructivas, así como un estilo muy peculiar en el acabado de sus edificios con un contenido iconográfico sorprendente, aún no conocido en otras culturas mesoamericanas, el cual posteriormente fue heredado a las culturas del Posclásico.

Estudios arqueológicos inducen a postular la idea de que Xochicalco era, en realidad, un centro cere-



Representación de Quetzalcóatl, Xochicalco, Mor.

monial de una región relativamente extensa (Hirth y Cyphers, 1988). Para otros investigadores, este sitio habría sido un centro urbano, políticamente caracterizable como ciudad-estado, con fuerte presencia militar y una profunda estratificación social (González y Garza, 1995).

Lo cierto es que, hoy en día, Xochicalco es un sitio majestuoso que encierra y al mismo tiempo revela misterios. Silencioso nos acoge para transportarnos un breve instante a lo que fue el lugar de origen de los dioses y los hombres.



Templo de Quetzalcóatl, Xochicalco.



Xochicalco, sitio astronómico

Las observaciones astronómicas se iniciaron desde el año 200 a. C. con los olmecas, que en la costa del Golfo de México llevaron a cabo estudios en sus principales centros, como San Lorenzo y Tres Zapotes, en Veracruz, en La Venta, Tabasco; y en Monte Albán, Oaxaca, también se realizaron estudios astronómicos en el Edificio "J", lo mismo que en Teotihuacán.

En el Preclásico, las ciudades del Petén iniciaron los primeros estudios sobre astronomía; así, el Sol, la Luna, Venus y otros planetas empezaron a ser estudiados con asombrosa exactitud. Tanto la astronomía como las matemáticas cobrarían importancia en sitios como Palenque, Copán y Quiriguá; muchos de estos datos están contenidos en el Códice Dresde.



Palacio. Palenque, Chiapas.

Para la época del Epiclásico, Xochicalco había logrado afianzar las tradiciones astronómicas de las grandes culturas mesoamericanas. En sus templos, sitios que además de tener una función ritual eran también considerados como lugares de servicio, se instruía en escritura, lectura y comprensión del calendario. Esta enseñanza abarcaba la observación de los astros, el desciframiento del calendario de acuerdo con sus festividades y ciencias como las matemáticas y la geometría.

Algunas versiones consideran a Xochicalco como la ruta de los astrónomos. Señalan que el Templo de las Serpiente Emplumada fue construido para conmemorar el ajuste o corrección de los calendarios de varios pueblos y para exaltar el culto a Quetzalcóatl. Esta deidad, descubridora de las artes y las ciencias e inventora del calendario y la escritura, tuvo como hogar predilecto Xochicalco. (Piña Chan, 1989).



Xochicalco, Morelos.



Representación de Quetzalcóatl.



Entorno y ubicación

Xochicalco se ubica al suroeste del estado de Morelos, aproximadamente a 35 kilómetros de la ciudad de Cuernavaca.

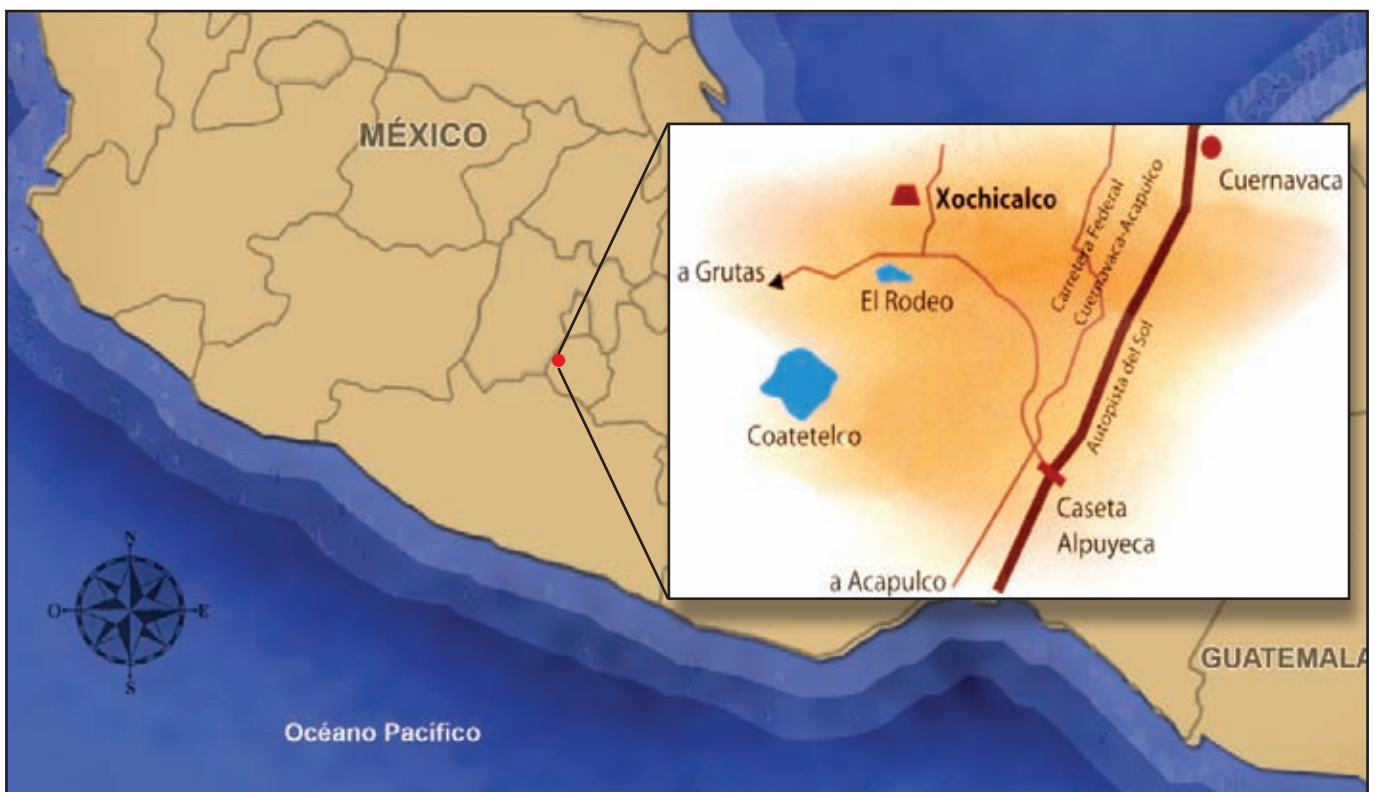
A este sitio se llega por la carretera 95 México-Acapulco, por la desviación hacia el poblado de Alpuyeca y de ahí se continúan ocho kilómetros por la carretera a Miacatlán, en la cual se encontrará el camino hacia la zona arqueológica.

Xochicalco se localiza dentro de una región de clima cálido-húmedo y con una vegetación tipo subtropical.

Los investigadores han establecido que una de las causas probables del asentamiento y construcción de Xochicalco en este lugar fue debido a que el cerro se encuentra en un punto estratégicamente ubicado, que permitía el control económico y político del Valle de Morelos.



Vista aérea de Xochicalco.



Sitios cercanos

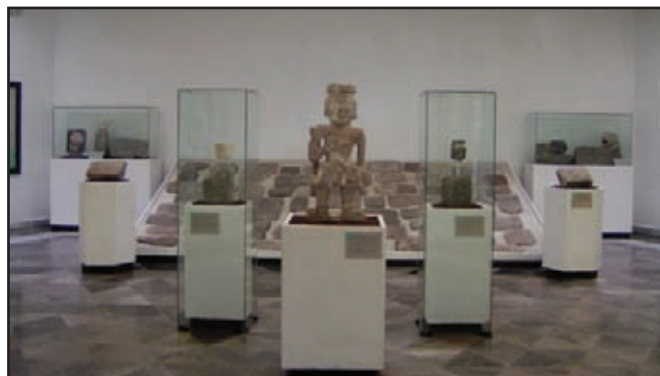
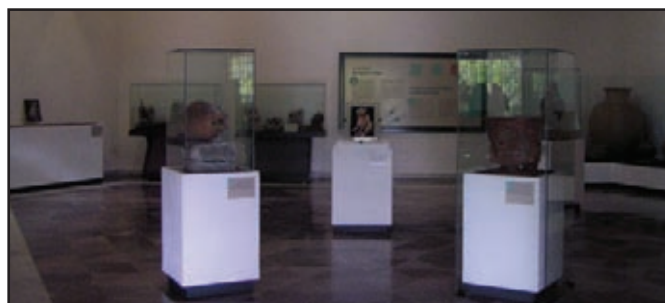
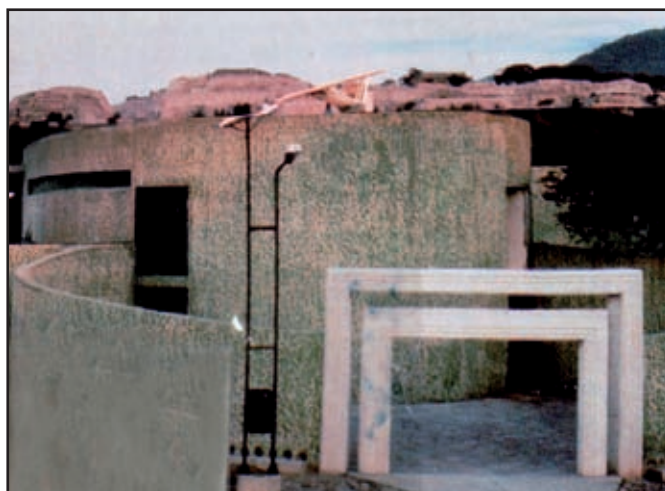
CUENTEPEC



MIACATLÁN



Museo de sitio





Escultura en piedra proveniente de Xochicalco.



Estela que representa un personaje ricamente ataviado.



Mapa.



1 Plaza de la Estela de los Dos Glifos

Localizada al sur del sitio arqueológico de Xochicalco, se trata de una zona en la que, al parecer, se realizaban las ceremonias religiosas; a ellas acudía la población de la ciudad y probablemente de los valles aledaños. En la parte central se localiza una estela con dos glifos probablemente relacionados con una fecha simbólica para el lugar: año 10 Caña y día 9 Ojo de Reptil. También pudiera estar relacionada con Quetzalcóatl. La estela está custodiada por dos basamentos con templos.



Estela de los Dos Glifos.



Vista de la Plaza de la Estela de los Dos Glifos.

2 Gran Pirámide

Al norte de la Plaza de la estela de los dos glifos se ubica la mayor construcción de Xochicalco: la Gran Pirámide. Este edificio consta de dos niveles: el inferior, de tres cuerpos escalonados, y el superior, de cuatro. Al centro se pueden observar dos grandes escalinatas con alfardas. En la parte superior quedan aún vestigios de lo que fue un gran templo de adobe; las investigaciones han determinado que está asociado con el culto del dios Tláloc.

